

¿Crecimiento económico?

La debilidad de la economía mexicana continúa. El magro crecimiento alcanzado durante el segundo trimestre del año así lo confirma: 1.56% a tasa anual, lo cual implica un crecimiento promedio de 1.72% durante el primer trimestre de 2014. Con ello, el desafío de alcanzar el crecimiento económico pronosticado por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público es mayor, ya que implicaría que durante los siguientes dos trimestres la economía tenga un avance de al menos 3.7%, siendo ésta una cifra que no se ha logrado alcanzar desde 2012 y que requiere que la dinámica económica mejore de manera significativa en todos los sectores productivos.

No obstante, el letargo del mercado interno es un límite para lograr lo anterior, los resultados de precarización laboral y de pérdida de poder adquisitivo, aunado al incremento en los impuestos, permean la estructura de producción e impiden elevar los niveles de consumo e inversión.

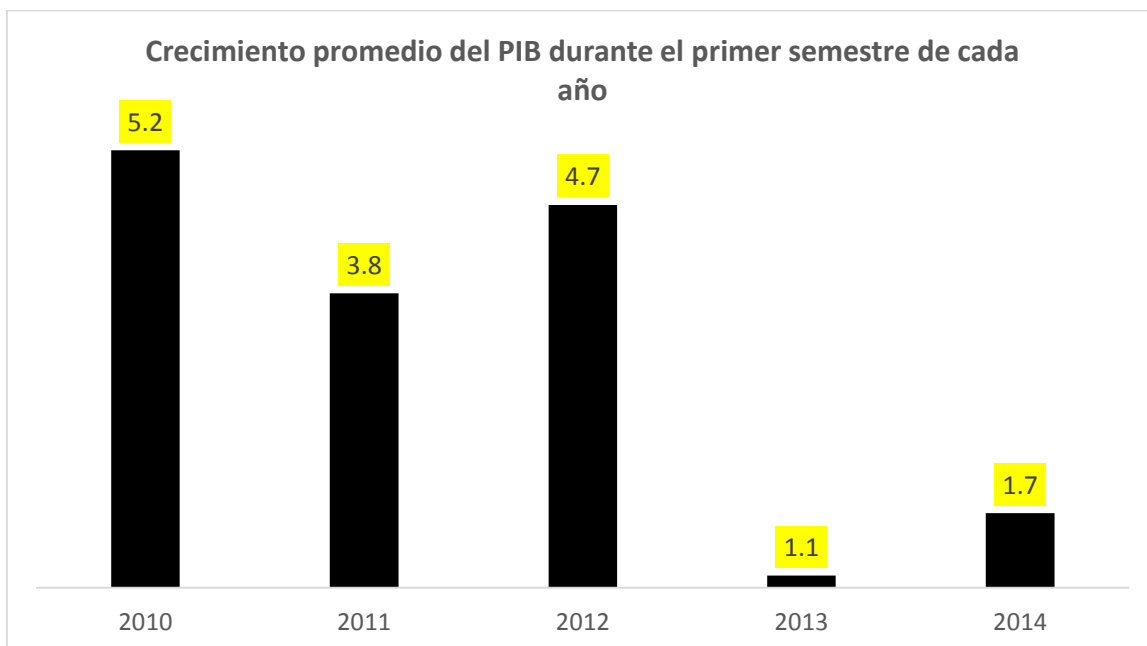
Los resultados además demuestran que los choques externos, como los efectos climatológicos en Estados Unidos a comienzos del presente año, no representan en realidad el problema de fondo que existe en la economía del país, ya que la desaceleración es persistente.

Así también, el mayor gasto de gobierno tampoco ha sido un factor que impulse a la economía y que por lo tanto transfiera el incremento de los recursos que percibe el sector público, debido a las medidas de reforma fiscal, hacia actividades productivas y de generación de valor agregado que dinamice el sistema económico.

Durante el segundo trimestre de 2014, el Producto Interno Bruto (PIB) de las actividades agrícolas fueron las que mostraron los mejores resultados con un crecimiento de 2.6%, en relación al mismo trimestre del año anterior. No obstante, este sector solo representa alrededor de 4% del PIB, por el contrario, el avance que tuvo durante el mismo periodo de análisis el PIB del sector industrial y el de servicios fue insuficiente: 1.3% y 1.9%, respectivamente. Al interior de la industria, el subsector de fabricación de maquinaria y equipo, revela un escenario poco alentador para los siguientes meses, ya que su crecimiento anual fue negativo (-) 0.3%, implicando una menor producción de bienes de capital y con ello de inversión. Mientras que en el subsector de comercio evidencia de nueva cuenta el débil mercado interno, con un crecimiento anual de solo 1.8% en su PIB.

Crecimiento anual del PIB, 2do trimestre		
PIB	2013	2014
Total	1.60	1.56
Agrícola	2.57	2.57
Industrial	(-)0.28	0.97
Servicios	2.63	1.84

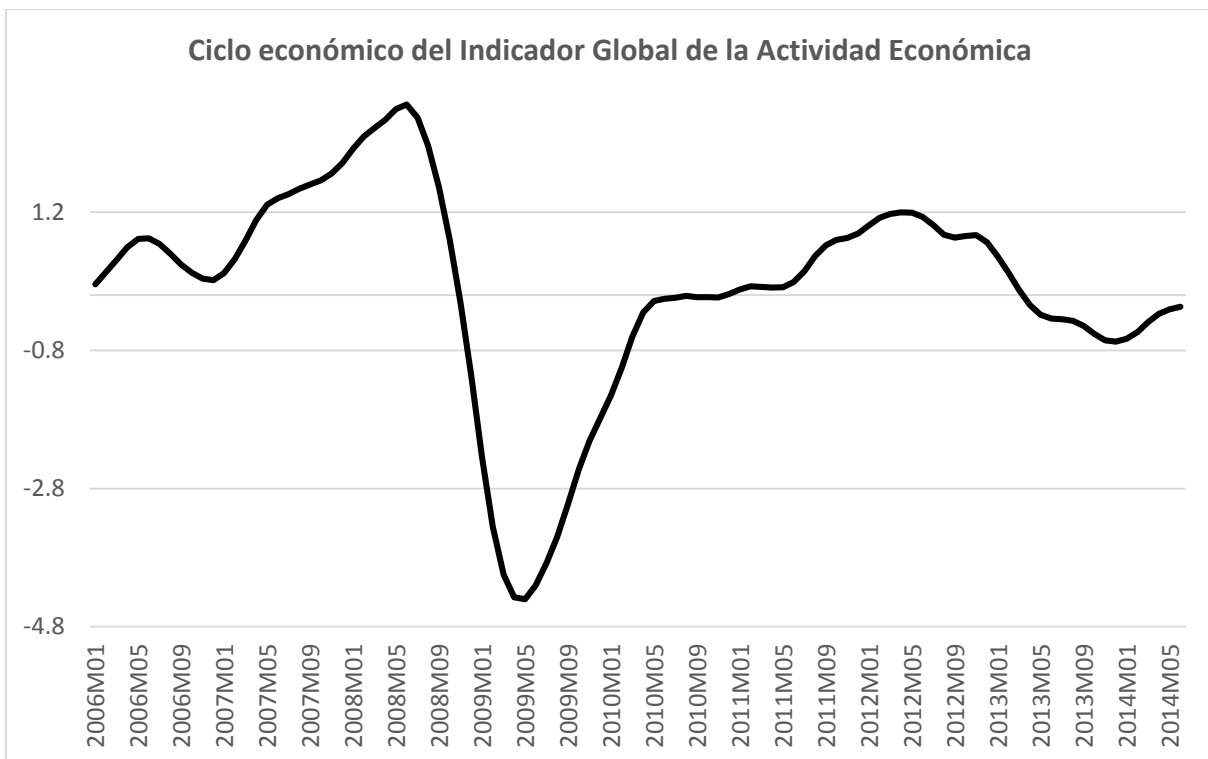
Fuente: INEGI



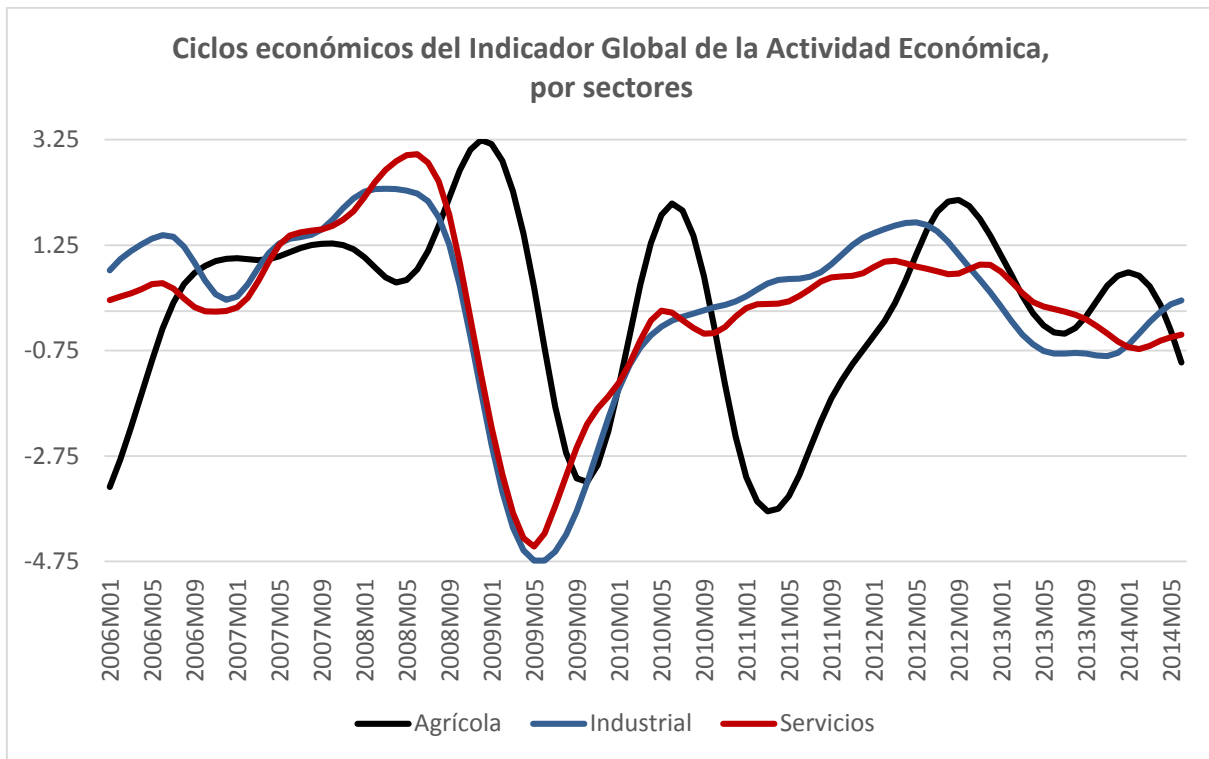
Fuente: Elaboración propia con información de INEGI

Al revisar las tasas de crecimiento promedio del primer semestre, los resultados no son distintos, un escaso crecimiento registrado durante los últimos años en el mismo periodo, refleja el rezago productivo del país.

Por su parte los ciclos económicos medidos con el Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE), señalan que la ligera senda de recuperación que se había alcanzado en meses anteriores, empieza a detenerse nuevamente. El sector industrial es el único que se encuentra en el lado positivo, aunque con una tendencia menos vigorosa, mientras que el sector terciario (servicios) está en una fase negativa, con una leve tendencia al alza, pero con una pendiente poco pronunciada. En tanto que, a pesar de los resultados positivos en términos de crecimiento en las actividades primarias (agrícolas), su ciclo se encuentra en una franca desaceleración, indicando que dichas tasas ya no son suficientes para mantener un avance positivo en su dinámica.



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI

Lo anterior nuevamente es muestra del desequilibrio estructural de la economía mexicana: un escaso crecimiento económico que limita la inversión privada nacional y un escenario de mayor recaudación fiscal que perjudica el consumo y que además no genera crecimiento en la economía, mermando el desempeño de la demanda agregada y profundizando las condiciones de precariedad del mercado laboral. Si el aparato productivo no genera riqueza, ¿Cómo incrementar los salarios de los trabajadores? ¿Cómo mejorar las condiciones sociales de la población? ¿Cómo abatir el problema de pobreza y distribución de la riqueza?

La relevancia de cuestionar la falta de crecimiento económico durante las últimas décadas no es menor, las implicaciones negativas del contexto así lo señalan, por ello a pesar de que existe una perspectiva positiva en relación a las exportaciones, que se tenga un acervo histórico de reservas internacionales, el control de la inflación, y sobre todo la aprobación de las reformas estructurales constitucionales y el mayor gasto de gobierno, el resultado del PIB resume que lo anterior no ha sido suficiente.

El ciclo económico se encuentra en una fase negativa y las medidas que hasta el momento se han considerado no han incidido sobre la evolución de la economía; observar los acontecimientos negativos externos para justificar las deficiencias internas, tampoco ha funcionado, ha sido parte de lo que ha frenado buscar alternativas que permitan el desarrollo del país, por lo que es momento de un programa contingente para impulsar el crecimiento de México. Se debe trabajar en alternativas orientadas a resultados concretos, como de encadenamientos productivos y de una mayor generación de contenido nacional; con políticas secundarias apropiadas para aterrizar las reformas a la industria y a la economía en general, mediante el mayor fomento a la inversión, particularmente a la privada Nacional.

La situación del empleo

Los resultados del mercado laboral no son alentadores y disminuyen las expectativas positivas que pudiera tenerse en cuanto al desempeño de la economía en la segunda parte del año. La tasa de desocupación para el mes de julio, 5.47% del presente año es superior a la reportada durante julio del año anterior e incluso con respecto al mes pasado (5.47% vs 5.12%), ésta es la tasa más alta que se ha presentado desde septiembre de 2011. Este resultado se dio en un contexto en el que además la tasa de participación, es decir la población económicamente activa (PEA), es menor en relación al mismo periodo de 2013, por lo que el incremento de la desocupación se da en un escenario en el que además disminuyó la cantidad de personas que estuvo en búsqueda de un trabajo. La PEA pasó de ser el 60.01% de la población de 14 años y más en el país económicamente activa al 59.19% en el mismo mes de 2014.

Además, en el mismo periodo, dentro de la población ocupada, el 8.3% reportó tener necesidad y disponibilidad de trabajar más horas, es decir se encuentra en una situación de subocupación. Este dato es inferior al reportado en el año previo, no obstante, se da en un contexto en el que la tendencia de la desocupación va al alza.

En el mes reportado la mayor parte de la desocupación se da en la población con mayor nivel de instrucción, que en aquellos que no cuentan con estudios completos de secundaria: 78.9% y 21.1%, en cada caso.

Tasa de desocupación urbana (%)

Concepto	Julio		Diferencias en puntos porcentuales 2014-2013
	2013	2014	
Total	5.96	6.83	0.87
Hombres	5.74	7.14	1.40
Mujeres	6.28	6.38	0.10

Fuente: INEGI.

Tasa de desocupación por entidad federativa*/ (Porcentaje de la PEA)

Entidad Federativa	Julio		Entidad Federativa	Julio	
	2013	2014		2013	2014
Aguascalientes	4.73	5.94	Morelos	3.73	4.12
Baja California	5.55	6.14	Nayarit	5.85	6.63
Baja California Sur	5.95	5.88	Nuevo León	5.65	5.87
Campeche	2.57	2.92	Oaxaca	2.59	2.64
Coahuila	5.92	5.05	Puebla	3.57	4.16
Colima	4.27	4.76	Querétaro	6.22	6.88
Chiapas	3.13	3.21	Quintana Roo	4.43	5.28
Chihuahua	5.43	3.68	San Luis Potosí	3.46	3.30
Distrito Federal	6.21	7.25	Sinaloa	5.86	5.77
Durango	6.01	5.76	Sonora	5.75	5.66
Guanajuato	5.96	4.38	Tabasco	7.33	6.44
Guerrero	2.40	2.11	Tamaulipas	7.10	5.95
Hidalgo	4.83	4.47	Tlaxcala	5.92	5.72
Jalisco	4.89	5.58	Veracruz	3.72	4.11
Estado de México	5.90	6.20	Yucatán	3.25	2.54
Michoacán	4.16	3.57	Zacatecas	4.11	4.56

*/ Promedio móvil de tres con extremo superior.

Fuente: INEGI.

A nivel estatal, quince entidades federativas reportaron un nivel de desocupación superior al nacional, donde la mayor tasa de desocupación la presentó el Distrito Federal con un 7.25% de la población en esta situación, seguido por Querétaro (6.88%), Nayarit (6.63%), Tabasco (6.44%), Estado de México (6.2%), Baja California (6.14%), Tamaulipas (5.95%), Aguascalientes (5.94%), Baja California Sur (5.88%), Nuevo León (5.87%), Sinaloa (5.77%), Durango (5.76%), Tlaxcala (5.72%), Sonora

(5.66%) y Jalisco (5.58%), varios de los cuales son fundamentales para el crecimiento del país, por su actividad productiva y su importante aportación al valor agregado. Lo cual pone de manifiesto además que las condiciones económicas están representando una restricción importante para la generación de inversión y con ello de empleo en las principales entidades generadoras de producción en el país.

En cuanto a las tasas complementarias de la ocupación, se debe reconocer que existe una disminución en la participación en la informalidad, así como en la subocupación y la correspondiente a condiciones críticas del trabajo, en contrasentido, las tasas de ocupación parcial y de presión general muestran un incremento aunque marginal.

Tasas complementarias de ocupación y desocupación durante julio (%)

Concepto	2013	2014
Tasa de Participación^{1/}	60.01	59.19
Tasa de Desocupación^{2/}	5.12	5.47
Tasa de Ocupación Parcial y Desocupación^{2/}	11.22	11.93
Tasa de Presión General^{2/}	9.02	9.62
Tasa de Trabajo Asalariado^{3/}	62.29	62.93
Tasa de Subocupación^{3/}	8.61	8.31
Tasa de Condiciones Críticas de Ocupación^{3/}	12.55	11.64
Tasa de Informalidad Laboral 1^{3/}	60.04	58.78
Tasa de Ocupación en el Sector Informal 1^{3/}	28.48	27.17

^{1/} Tasa calculada respecto a la población en edad de trabajar.

^{2/} Tasas calculadas respecto a la población económicamente activa.

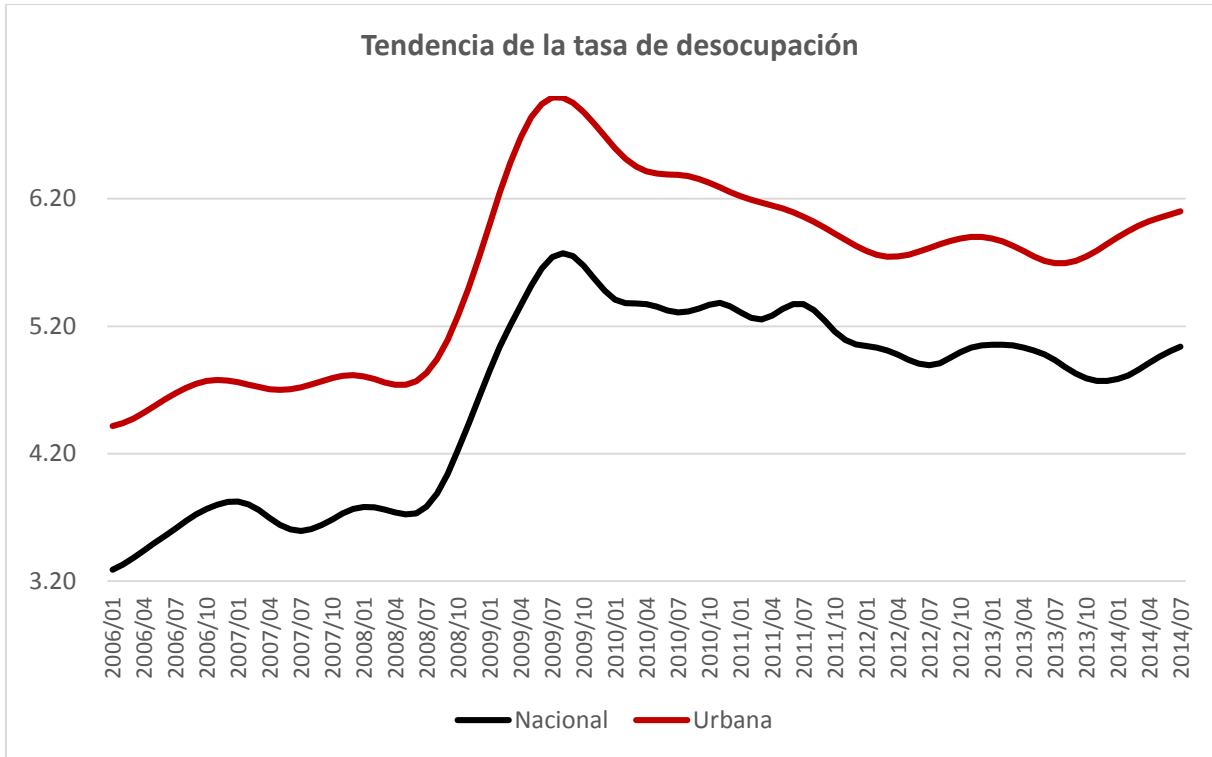
^{3/} Tasas calculadas respecto a la población ocupada.

Fuente: INEGI.

Sin embargo, una situación que es preocupante es la tendencia a la alza de las tasa de desocupación, ya que ésta delimita que la situación sea mejor durante los próximos meses.

La debilidad y precariedad del empleo sigue representando un problema estructural, una situación que no tiene una solución en el corto plazo y que por el contrario continúa avanzando y representando un elemento más de un escenario de desaceleración de la economía mexicana que, de cimentarse sin atender previamente

la debilidad del mercado laboral y la vulnerabilidad de la población en general, implicaría la exacerbación de la inestabilidad social.



Fuente: INEGI.

En resumen, lo anterior es muestra de que el mercado de trabajo mexicano no ha recuperado lo perdido en la recesión, y por el contrario acumula mayores rezagos respecto a las necesidades de generación de empleo que tiene la nación, para así poder dar cabida a sus requerimientos demográficos. Así, la escasa reactivación económica ha sido insuficiente para mejorar las condiciones del mercado laboral, situación que explica el por qué los mexicanos no perciben los beneficios del magro crecimiento alcanzado.

Además, la elevada desocupación se asocia a mayor pobreza y por ende a una menor capacidad de consumo. Así, dada la tendencia a la alza de esta variable, se estima que en el resto del año persista la precariedad del mercado laboral, la inequidad en

la distribución de la riqueza y de las condiciones que desfavorecen el bienestar de la población. Lo cual a su vez tiene impactos en la violencia.

El crecimiento de la desocupación en entorno de “crecimiento” refleja las limitantes de alcanzar una dinámica económica relevante para frenar la desaceleración en la que se encuentra inmerso el país. Por ello, tener en consideración el contexto que enmarca la aprobación de las reformas estructurales es fundamental para delinear las acciones estratégicas a seguir y el presupuesto con el cual se atenderán.

Una reflexión final, ¿cuál es el contexto?

El marco legal se ha transformado, las expectativas crecen y de acuerdo a las autoridades, el tiempo será el único que permita conocer los resultados.

El letargo económico de los últimos 30 años, donde el crecimiento en promedio no ha superado el 2.5%, lo que además ha traído como consecuencia fundamental el detrimento de la planta productiva, y con ello del potencial económico de México, requiere de estrategias de desarrollo focalizadas y contundentes de corto, mediano y largo plazo.

Atender las necesidades productivas y sociales del país implica un compromiso más allá de las reformas, éstas constituyen el marco institucional que da cabida a las ACCIONES necesarias.

Por un lado se tiene un país con más de la mitad de la población en una situación de pobreza, lo cual implica un mercado interno deprimido y de bajo alcance para el desarrollo del aparato productivo nacional, donde además la mayor parte del crecimiento del consumo se da en los productos de origen extranjero.

Por otra parte, la industria nacional ha enfrentado desafíos que no son menores durante las últimas décadas. Los beneficios de la apertura comercial, la estrategia implementada para la potenciación del crecimiento económico, han sido escasos,

ésta se dio de manera indiscriminada limitando los encadenamientos productivos a nivel local en el país.

En este mismo contexto se tiene que de 3.6 millones de unidades económica, el 95% de las mismas corresponden a MiPyMe's, con una escasa generación de valor agregado. Aunado a que el 60% del personal ocupado en el país se encuentra en una situación de informalidad, generando el 25% del Producto Interno Bruto de la economía.

En suma, los problemas del país de pobreza, pérdida de potencial productivo, escasa generación de valor agregado, fuerza de trabajo en su mayoría informal y en condiciones de precariedad laboral, así como la pulverización de la estructura empresarial, no son elementos coyunturales, han estado permanentes y evolucionado durante las últimas tres décadas, mermando la capacidad de la política pública para revertirlas, ya que cada vez se profundizan y, lo que es aún más riesgoso, se funcionalizan más en el esquema productivo y social del país. Todas estas circunstancias constituyen causa y resultado del actual estado de precariedad social y económica de México. En este sentido, todos los reflectores apuntan a las reformas, las únicas que generan las expectativas de que se puede llegar a revertir esta situación. ¿Pueden las reformas revertir esta situación?



Instituto para el Desarrollo Industrial y el Crecimiento Económico A.C.

<http://www.idic.mx/>

Dr. José Luis de la Cruz Gallegos

Director General

Tel. (55) 4748 0715

Móvil: 044 55 273 217 95

E-mail: joseluisdelacruz@idic.mx



La Voz de la Industria

<https://www.facebook.com/VozIndustria>



@VozIndustria

<http://www.twitter.com/VozIndustria>

DERECHOS RESERVADOS © 2014

INSTITUTO PARA EL DESARROLLO Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO A.C.

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL POR CUALQUIER MEDIO O MÉTODO

SIN AUTORIZACIÓN PREVIA POR ESCRITO DEL INSTITUTO PARA EL DESARROLLO Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO A.C.